



Agape

26 de marzo de 2020



DIÓCESIS D
TERUEL Y D
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia



- Subsidio litúrgico diocesano -

Miércoles de ceniza

Color morado. Misa y lecturas de feria. Imposición de la ceniza.

Plegaria Eucarística sobre la reconciliación I.

Recomendamos empezar la Misa con el canto de las letanías de los santos, arrodillado el sacerdote ante el altar. Finalizadas las letanías, proclama directamente la oración Colecta.

Monición a las letanías: Empezamos hoy el tiempo de Cuaresma, el tiempo que nos prepara para celebrar con el corazón limpio y la vida renovada las fiestas de Pascua. Comencémoslo con fe, invocando a Cristo, nuestro Señor, y a sus santos, que son nuestros modelos en el itinerario de la vida de fe y en la práctica del camino cristiano. Que con su intercesión seamos más dóciles a convertirnos sinceramente al Señor, a buscar la fidelidad a su Evangelio, y a acompañar con mayor fruto a los que en todo el mundo se preparan para recibir el Bautismo en la Pascua que se acerca.

Si no se empieza con las letanías:

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición inicial: Hermanos, con esta celebración del Miércoles de Ceniza, comenzamos el santo tiempo de la Cuaresma; cuarenta días de ascesis especialmente purificante de nuestros pecados, en los que la Iglesia desea que intensifiquemos la conversión de la mente y del corazón; pues la gracia de Dios no produce sus frutos si nos es recibida en un corazón contrito y humillado. Cuarenta días de penitencia que han de ayudarnos a preparar la gran fiesta de las fiestas, la Pascua del Señor Jesús. *(No hay acto penitencial, y se pasa directamente a la oración colecta)*

Colecta: Concédenos, Señor, comenzar el combate cristiano con el ayuno santo, para que al luchar contra los enemigos espirituales, seamos fortalecidos con la ayuda de la austeridad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Después de la homilía, el sacerdote, de pie, dice con las manos juntas:

Con actitud humilde oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, para que se digne bendecir con su gracia estas cenizas que vamos a imponer en nuestras cabezas en señal de penitencia.

!!! Sugerencias litúrgicas !!!!!

MIÉRCOLES DE CENIZA

El Miércoles de Ceniza es un día importante. Lo es porque así lo indica el calendario litúrgico, y lo es también en la conciencia de un buen número de cristianos, que en este día procuran participar de la Eucaristía y recibir la ceniza como signo de conversión.

Habrà, por tanto, que preparar adecuadamente la celebración, de modo que los ritos especiales de ese día no se realicen de modo improvisado. Teniendo en cuenta, por ejemplo, la siguiente:

- * Habrà que situar el plato con la ceniza en un lugar destacado, desde el principio de la celebración. No sobre el altar, ni tampoco en la credencia, sino, por ejemplo, sobre una mesilla colocada en un lugar visible. En cambio, el agua con que se asperjarà la ceniza es mejor dejarla en un lugar discreto, como por ejemplo la credencia, y devolverla allí una vez utilizada.
- * Es conveniente que, si no hay diáconos o concelebrantes, el presidente de la celebración esté acompañado por algún acólito, para ayudarle en lo que sea conveniente, y para ofrecer el leccionario a besar durante la imposición de la ceniza. Esta función la puede realizar cualquier miembro de la asamblea.
- * En el rito de la ceniza, será conveniente que el presidente de la celebración también la reciba. Se la puede imponer un ministro, o imponérsela él mismo.
- * Una buena forma de realizar la imposición de la ceniza a los fieles puede ser la siguiente. El presidente se sitúa en el lugar correspondiente con el plato de ceniza en las manos, y a su lado (pero dejando espacio para circular) se sitúa un ministro con el leccionario abierto. El presidente impone la ceniza, y dice la fórmula "Acuérdate de que eres polvo...". Seguidamente el fiel pasa al lugar del otro ministro, el cual le ofrece el libro a besar (o tocar con la mano y santiguarse), y le dice la fórmula referente al Evangelio. Si durante la imposición de la ceniza se canta, habría que comenzar el canto cuando ya hayan pasado dos o tres personas a recibir la ceniza, dejando que se oigan al principio en voz alta las fórmulas "Acuérdate" y "Conviértios".

San Isidoro, obispo y doctor de la Iglesia

San Isidro Labrador

San Francisco, santo Domingo, san Ignacio de Loyola... fundadores de familias religiosas y promotores de la renovación de la Iglesia

San Francisco Javier, san Juan de Ávila, san Antonio María Claret, predicadores infatigables del Evangelio

Santa Teresa de Ávila y santa Teresa del Niño Jesús, vírgenes y doctoras de la Iglesia

San Pedro Claver, Santa Soledad Torres Acosta, san Maximiliano Kolbe, modelos de caridad cristiana

Santos y santas de Dios, corona del Cordero que es nuestra Pascua

Monición: Hemos comenzado nuestra celebración cuaresmal invocando a Cristo y a sus santos. Invoquemos ahora de nuevo la misericordia de Dios, para que nos conceda su perdón, nos renueve y nos prepare para celebrar las fiestas de Pascua. Oremos cada uno de nosotros en silencio, reconociendo nuestras culpas (*silencio*).



Muéstrate, Señor, propicio con no - so - tros. Te ro - ga - mos, ó - ye - nos.

Muéstrate, Señor, propicio con nosotros

Te rogamos, óyenos

Líbranos de todo mal

Sálvanos de todo pecado

Por tu bautismo y tu ayuno

Por tu muerte y tu sepultura

Por tu resurrección gloriosa



Chris - te, au - di - nos. (bis) Chris - te, e - xau - di - nos. (bis)

Y, después de una breve oración en silencio, con las manos extendidas, prosigue:

Oh Dios, que te dejas vencer por el que se humilla y encuentras agrado en quien expía sus pecados, escucha benigneamente nuestras súplicas y derrama la gracia ☩ de tu bendición sobre estos siervos tuyos que van a recibir la ceniza, para que, fieles a las prácticas cuaresmales, puedan llegar, con el corazón limpio, a la celebración del misterio pascual de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración de los fieles: *Acudamos ahora, hermanos, al Señor que nos llama a la conversión y a la penitencia como preparación para la Pascua; y pidámosle que nos dé su fuerza para buscarle con sencillez de corazón.*

1. Para que la Iglesia invite a todos los hombres a la reconciliación con Dios, y para que en su seno todos experimentemos el amor y la misericordia. Roguemos al Señor.
2. Para que no le falten a la Iglesia sacerdotes que nos transmitan sacramentalmente el perdón y la misericordia de Dios. Roguemos al Señor.
3. Para que el Señor renueve el corazón de todos los gobernantes del mundo, y haga que germinen en ellos sentimientos de paz, tolerancia, respeto y justicia. Roguemos al Señor.
4. Para que animados por el triunfo de Cristo sobre la muerte, los que sufren por cualquier causa superen las pruebas a las que se ven sometidos y esperen con fe firme los cielos nuevos y la tierra nueva. Roguemos al Señor.
5. Para que el ayuno, la oración y la limosna de los cristianos nos identifiquen más con Cristo que dio su vida por todos, y nos comprometamos en la construcción de un mundo más justo y fraterno. Roguemos al Señor.

Oh Dios, rico en misericordia, danos la alegría de sentirnos salvados y guíanos con la fuerza de tu Espíritu a la gran fiesta que Tú preparas a los hijos pródigos que vuelven a ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: **Que los sacramentos que hemos recibido nos sean de ayuda, Señor, para que nuestros ayunos sean gratos a tus ojos y nos sirvan de medicina. Por Jesucristo nuestro Señor.**

Oración sobre el pueblo: **Oh Dios, infunde propicio, un espíritu de contrición sobre los que se inclinan ante tu grandeza, y merezcan conseguir misericordiosamente la recompensa prometida a los que se arrepienten. Por Jesucristo nuestro Señor.**

*Para meditar y reflexionar
“Limosna, oración, ayuno”*

Con cuanto amor nos llama hoy el Señor a revisar nuestra vida y prepararnos para la Pascua con este tiempo de gracia que vamos a iniciar, dejando resonar en el corazón la Palabra de Vida y escuchando una vez más la voz del Señor que nos dice: “*Convertíos, porque está cerca el Reino de los Cielos*”.

Limosna.

Esta expresión a veces la entendemos como dar de lo que nos sobra, desprendernos de lo que no usamos o salir al paso del que nos pide algo. En el lenguaje de la fe dar es entregar el corazón, es reconocer que el que espera algo de nuestra parte es presencia del Señor que sigue sufriendo en el que sufre, que sigue esperando en el que espera una palabra de aliento, un gesto de misericordia, un detalle de amor y de esperanza. ***Cuando compartimos con amor, estamos cerca del Reino de los Cielos.***

Oración.

Solo en la intimidad con el Señor encontraremos las luces necesarias para iluminar nuestra vida. Dios está siempre dispuesto a escucharnos, pero también nos presta el tesoro de su Palabra para que nuestra oración establezca una comunicación cordial y gozosa con quien sabemos nos ama. La Oración es también comunitaria y fraternal, une los corazones y convoca para que dirigiéndonos todos al mismo Dios, encontremos para todos bendición, misericordia, consuelo y paz. ***Cuando oramos con fe, acercamos a este mundo el Reino de los Cielos.***

Ayuno.

Saturados de tantas cosas, con el corazón puesto en tantas vanidades, es hora de abrir espacio a la gracia de Dios. Ayunar no sólo es privarse de algo, es ofrecer el corazón para compartir con el que no tiene, es desprenderse de tantas cosas vacías para que Dios vuelva a ser el centro de nuestro corazón. ***Cuando ayunamos de verdad, inauguramos el Reino de los Cielos en el que se nos permite colmarnos del amor de Dios.***

El signo de la Ceniza nos recuerde que, siendo frágiles y pasajeros, el único que puede dar sentido a nuestro barro es aquel Alfarero que transforma nuestra vida y nos llena con la luz Pascual de su Hijo Glorificado, que transforma nuestra vida con la gracia de la Conversión.

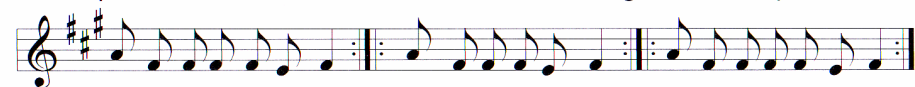
LAS LETANÍAS DE LOS SANTOS en la Cuaresma

LAS LETANÍAS

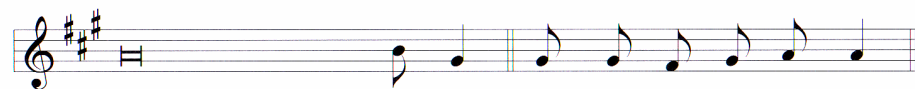
Introducción (primer domingo): Comenzamos hoy el tiempo de Cuaresma, el tiempo que nos prepara para celebrar con un corazón limpio y una vida renovada las fiestas de Pascua. El Señor nos llama a convertirnos, a transformar nuestras vidas para acercarnos de verdad a él y vivir más intensamente su amor.

Comenzamos, pues, con fe este tiempo. Y lo haremos con un rito especial. Durante estos domingos de Cuaresma, iniciaremos nuestra Eucaristía invocando a Cristo y a sus santos con el canto de las letanías. Los santos son nuestros modelos en el itinerario de la vida de fe y en la práctica del camino cristiano. Que su testimonio y su intercesión nos hagan más dóciles para convertirnos sinceramente al Señor, para buscar la fidelidad a su Evangelio. Y que así acompañemos también con mejor fruto a todos los que en todo el mundo se preparan para recibir el bautismo en la Pascua que se acerca. Pongámonos de pie.

Introducción (domingos restantes): Comenzamos nuevamente la Eucaristía de este domingo de Cuaresma invocando a Cristo y a sus santos con el canto de las letanías. Los santos son nuestros modelos en el itinerario de la vida de fe y en la práctica del camino cristiano. Que su testimonio y su intercesión nos acompañen en nuestro camino de conversión. Para que, fieles al Evangelio de Jesús, podamos celebrar de verdad la Pascua. Pongámonos de pie.



Ky - ri - e, e - le - i - son. (bis) Chris - te, e - le - i - son. (bis) Ky - ri - e, e - le - i - son. (bis)



Santa María, madre de miseri - or - dia. Rue - ga por no - so - tros.
Ro - gad por no - so - tros.

Santa María, Madre de misericordia	<i>Ruega por nosotros</i>
San Juan Bautista, el precursor	
San José, esposo de María	
San Pedro y san Pablo, san Andrés y Santiago, apóstoles	<i>Rogad por nosotros</i>
Santa María Magdalena, fiel seguidora de Jesús	
San Vicente, san Fructuoso, san Eulogio... mártires de Cristo	
Santa Mónica, modelo de madre cristiana	
San Gregorio y san Agustín, obispos y padres de la Iglesia	
San Cirilo y san Ambrosio, maestros de los que reciben el bautismo	
Santos Benito, Cirilo y Metodio, patronos de Europa	